

FERNANDO OPERÉ¹

I

Mis primeras seis décadas
cabén en un párrafo.
Aquí vivió Fernando.
De lo que escribí
la interrogante es el mejor trazo.

No sé si en algún pecho
fermentó mi ternura
y dio vida a alguna flor
sin que fuera primavera.

Pido disculpas por lo que no acabé
y se quedó en tinteros y trajines.
Voluntad no faltó.

La dirección al absoluto
pasa por la artritis de mi memoria.

Ciertas madrugadas
el deseo es quinceañero
como si surgiera de otra infancia.
¿y si fuera un espejismo?

¹ ANLE, escritor, poeta y catedrático en el Departamento de Español, Italiano y Portugués de la Universidad de Virginia. Estos poemas pertenecen al manuscrito del libro inédito *Pureza demolida*. Cuenta con una amplia producción en materia de estudios e investigaciones. <http://www.fernandoopere.com>

VI

A mis hijos quise darles
este barrunto de huesos y soles.
No sé qué balance harán.
De mi locura algo han heredado,
incluso sin testamento.

Dicen que uno lleva mi risa,
el otro un loco optimismo,
el tercero y cuarto amasan
la apacible rebelión de los valientes.

Sin embargo, no sé
si les servirán mis versos,
poco valor monetario y mucha confusión
sentimental. Ni construirán
una casa con metáforas, ni iniciarán
la revolución de los descalzos.

Algún día quizás
en mi lejano calendario,
descubran el temblor y el miedo
con que me quito el pijama.

XII

Propiamente no es un día para el vino
ni para envejecer fascinado con tus pestañas.
Viejo es el que muere joven
y no vive la dulzura del dolor
ni la inmortalidad del recuerdo.

Que la amé no hay duda
pues despierto ahíto de sensaciones y nostalgias.

Bajo este verano invernal
no estoy dispuesto a morir
del lado equivocado de la muerte.